

Evolución y estado actual de la Anestesia en México*

I.—Algunos datos para la historia de la Anestesia en México

Dr. Benjamín Bandera

POCAS son las fuentes en donde se pueden estudiar los orígenes y el desarrollo de la Anestesia en México y por ende, muy numerosas las lagunas y los datos imprecisos. Por esto, me apresuro a pedir me excusen la falta de exactitud en fechas y lugares, pero faltan datos escritos y estos tienen que suplirse con razonamientos y conjeturas; por este motivo y muy a mi pesar, no puedo presentarlos con la acuciosidad y fijeza que seguramente esperaban los que me honraron encomendándome tan importante estudio.

Dichas estas palabras que espero inclinen a la benevolencia a mi distinguido auditorio, voy a tratar de exponer lo que he sabido y lo que he visto, desde la iniciación de la Anestesia Quirúrgica, hasta la época presente.

Pasamos por alto por su menor interés y por reducir el tiempo que se me ha concedido, los procedimientos de Anestesia que usaban los aztecas, los que se practicaban en la época colonial y en el México independiente.

Al fin llega la gloriosa fecha del 16 de octubre de 1846 y con la anestesia por éter, administrada por Morton en el Hospital Ge-

neral de Massachusetts, se inicia la verdadera época de la Anestesia Quirúrgica.

El primer médico que usó el éter y el cloroformo en esta Capital, fue el Dr. Pablo Martínez del Río. El lo afirma así en un trabajo presentado a la Academia Nacional de Medicina, varios años después (1), así como también en la Sociedad Médica, agrupación que precedió a la anteriormente citada, afirmación que nadie objetó por lo que se afirma su veracidad. Respecto del año, se supone por los términos que emplea en su comunicación, que debe haber sido 1847 para el éter y el año siguiente para el cloroformo (2). A partir de entonces y durante los finales del siglo pasado y los primeros del actual, el cloroformo y el éter se aplicaron en la práctica diaria y en los hospitales con el reducido equipo que para su aplicación se necesitaba.

En el año de 1900, el Dr. Ramón Pardo, en la Ciudad de Oaxaca, amputa una pierna bajo raquianestesia, según la técnica de Tuffier, usando 15 miligramos de clorhidrato de cocaína inyectados al nivel de la 5a. lumbar, produciendo magnífica analgesia sin ningún trastorno (3). Si recordamos que Bier y Tuffier, aprovechando los estudios

* II Jornada Médica de la Clínica Londres, 29 y 30 de Noviembre, 1968, Hotel Aristos, Méx., D. F.

de Cornig, iniciaron el método de raquí-analgésia en 1889, no podemos menos de asentar que nuestro País fue uno de los primeros en emplear el método y lo que es más, continuarlo con gran entusiasmo y poniendo en práctica todas las modificaciones a la técnica clásica, como las punciones altas de Jonnesco y la raquíanalgesia continua por el método de Lemmon.

Entre los años de 1920 y 1930, el panorama anestésico comienza a ofrecer algunas modificaciones. Las mezclas de anestésicos volátiles, como la de Sleich, conocida años ha, cobra actualidad adicionada con gome-nol y bajo el nombre comercial de Balso-formo. Con ella se presenta y adquiere popularidad, un aparato diseñado por Ombredanne para el éter, el que por su sencillez de construcción y de manejo, fácilmente se adoptó en nuestro medio. También el cloruro de etilo, que se usaba como anestésico local, se mezcló con el éter y con una mascarilla especial, diseñada por Houzel, se administraba gota a gota para la anestesia general.

En esa misma década aparecen los aparatos para la administración del protóxido de ázoe, lo que significa un progreso para la Anestesia.

La tercera década del siglo es pródiga en progresos anestésicos. Aparece el etileno y poco después lo desplaza el ciclopropano y los aparatos de circuito cerrado. A estos nuevos anestésicos debemos unir el nombre del Dr. Federico Vollbrechthausen, distinguido anestesiólogo, quien fue el primero en usarlos en el Pabellón Gastón Melo del Hospital General y en el Hospital de los Ferrocarrileros (1932-1935).

Comienzan a usarse los barbitúricos por vía endovenosa, primeramente el Evipan (1933), también por el Dr. Vollbrechthausen y posteriormente (1937), el Penthotal por el Dr. Fernando Villar Andrade, en el Sanatorio del Dr. Conrado Zuckerman. En

esa época también, comienza a usarse la novocaína para bloqueos de conducción y cobran impulso las anestésias locales y regionales.

Ya el progreso de la Anestesia es cada vez más rápido y aparecen los curares, sin que se pueda precisar fecha de iniciación, ni persona que los usó por primera vez. Probablemente, en 1946 y por el Dr. Antonio Colina Barranco en el Hospital de Jesús.

A raíz de un viaje de los Doctores Loesser y Neff y las demostraciones que hicieron en perros, sobre intubación endotraqueal y respiración controlada, se iniciaron dichas técnicas en nuestro medio y en 1944 aparece el primer artículo sobre dicho tema: "Las posibilidades de la Anestesia con respiración controlada en la cirugía de la tuberculosis" de los Doctores Alejandro Celis y Martín Maquívar.

A partir de 1940 los progresos marchan al mismo ritmo que en el extranjero. Los viajes de los anestesiólogos mexicanos al vecino país del Norte; los Congresos de Anestesiología que se iniciaron con visitas de extranjeros, como el Dr. Michael Johnstone, quien en 1956 y durante la celebración del VI Congreso Mexicano de Anestesiología, dio la primera anestesia con Fluothane, en el Hospital de la Raza del Seguro Social, en esta ciudad (5).

Citaré otras iniciaciones de métodos novedosos, dejando la parte que corresponde a bloqueos de conducción a la autorizada voz de mi estimado amigo, el Dr. Vicente García Olivera, esforzado y tenaz iniciador de los bloqueos de conducción. A él se debe, en gran parte, el auge que estos métodos han alcanzado en nuestros hospitales.

Voy a añadir, en forma muy breve, la iniciación de técnicas anestésicas en nuestro medio quirúrgico, unas abandonadas, otras que persisten con los naturales adelantos que la práctica ha dictado. En 1945 se hace la primera ligadura del conducto arterial y

se inicia la cirugía cardíaca. En estos principios citamos a los Doctores Francisco Cid Fierro y Manuel Castro, a los que siguen, Martín Maquívar, en el Instituto de Cardiología, dando las primeras anestésias para coartación de aorta, 1949; comisurotomía, 1952, y las de hipotermia y circulación extracorpórea, en 1956 y 1957, por el Dr. Enrique Hülz. La primera operación practicada bajo hibernación artificial, tuvo lugar en el Hospital Militar de esta ciudad y la practicó nuestro estimado amigo, el Dr. Homero Treviño. El 30 de agosto de 1959, en el mismo Hospital, se operó una apendicectomía bajo hipnosis, por los Doctores Cacho y Otero. La hipnosis la realizó el Dr. Villegas, con excelente resultado y el Dr. Guillermo de Ovando, muy distinguido anestesiólogo, estuvo presente por si había una falla en la analgesia.

Pecaría de injusto si no recordara en esta ocasión, los nombres de médicos que comenzaron a distinguirse en la práctica de la Anestesia y pusieron los cimientos para esta nueva especialidad. Sólo hago mención de los que conocí en los principios de este siglo, pero si alguien requiriera mayores datos, puede consultar la tesis profesional del Dr. Luis Iñiguez Garay (6), excelente trabajo con gran acopio de muy útiles datos y el que presenté en las Jornadas de Anestesiología de Monterrey (7). El Dr. Emilio Varela, la única persona a quien se le reconocía autoridad en materia de Anestesia, en los tiempos en que me iniciaba en ella y si bien en sus últimos años no siguió los progresos que se presentaban, conservó un vivo interés por ella y mereció ser el primer Presidente de nuestra Sociedad. José Ramírez Miquiorená, hábil anestesista, que desapareció prematuramente, truncando así una carrera que seguramente hubiera sido brillante. Juan White Morquecho, con gran habilidad para las anestésias locales y

regionales. Fue el Presidente del primer Congreso de Anestesiología.

También me parece que debe de hacerse mención de los nombres de algunos cirujanos que impulsaron la Anestesiología, al practicar nuevas técnicas y darle un merecido lugar a los que practicábamos esta materia, cuando en general, se la veía como cosa secundaria y de rutina. Rosendo Amor, no sólo excelente cirujano, sino también partidario de la raquianalgesia en todas sus formas. Ulises Valdés, hábil cirujano y cuidadoso organizador de su sanatorio, donde se implantó la anestesia por protóxido de azoe en los tiempos en que este método era casi desconocido. Darío Fernández, gran cirujano y entusiasta partidario de la técnica de Koster para las raquianalgesias altas. Abraham Ayala González, quien practicó en México, por primera vez, la técnica de Lemmon para la raquia continua. José Castro Villagrana, quien impulsó el uso de las anestésias regionales y Abelardo Monges López, respetuoso del papel del anestesista y atento observador de los progresos de la Anestesia, los que favorecía en sus servicios.

Tres datos finales que me parecen de importancia. En el año de 1934, en el seno de la Primera Convención de Cirujanos, la que después cambió su denominación por Asambleas Nacionales de Cirujanos, se fundó la Sociedad de Anestésistas de México, la que, posteriormente, en el año de 1948, cambió a Sociedad Mexicana de Anestesiología. El Primer Congreso de Anestesiología, tuvo lugar en el Hospital Juárez, en el año de 1946, durante la celebración de la Sexta Asamblea de Cirujanos. Por último, la Revista Mexicana de Anestesiología, publicó su primer número en el mes de julio de 1951.

Termino estos breves e incompletos datos sobre la Historia de la Anestesia en México, repitiendo lo que en un principio inicié, la dificultad de conseguir datos escritos y

fidedignos. Espero que mis amables oyentes comprendan estos obstáculos y me concedan su benevolencia.

Por último, mis más sinceros votos por la Institución que patrocina estas Jornadas,

para que estimule no sólo el trabajo científico de sus miembros, sino lo que es muy importante, la amistad y el compañerismo, lazos que unen y elevan y que dan realce y valor a la Institución que los reúne.

REFERENCIAS:

- 1.—DR. PABLO MARTÍNEZ DEL RÍO.—*La Anestesia en la práctica de la Obstetricia*.—Gaceta Médica de México, T. XIII, No. 24, Agosto de 1878
- 2.—DR. FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO.—*¿Cuándo y por quién se aplicó por primera vez en México la Anestesia por inhalación?*—Gaceta Médica, T. LXXVII, Nos. 5 y 6 Oct. y Dic. 1948.
- 3.—DR. RAMÓN PARDO.—*La cocainización lumbar por el método de Tuffier*.—Crónica Médica Mexicana, T. IV, No. 1, 1900.
- 4.—DRES. ALAJANDRO CELIS Y MARTÍN MAQUÍVAR.—*Las posibilidades de la Anestesia con respiración controlada en la cirugía de la tuberculosis*.—Ier. Congreso Nacional de Tuberculosis y Silicosis, Julio de 1944.
- 5.—DRES. ABEL MORALES ORIVE Y ALBERTO ODOR.—*Anestesia con Fluothane en método cerrado*.—Cirugía y Cirujanos, Año XXV, No. 4, Abril de 1957.
- 6.—LUIS IÑIGUEZ GARAY.—*Estudio Histórico de la Anestesiología en México*.—Tesis Recepcional, Junio de 1964.
- 7.—DR. BENJAMÍN BANDERA.—*Evolución de la Anestesia en México*.—Revista Mexicana de Anestesiología, T. IX, No. 47, 1960.

